

Fabiola Miranda A. | Camila Aravena S. | Celia Cisternas U.
Rodrigo Díaz P. | Javier Valdés L.

PESCADORES ARTESANALES Y SAN PEDRO

EN LA REGION DE COQUIMBO

Entre el trabajo, la creencia y la devoción



FONDART 2015



PESCADORES ARTESANALES Y SAN PEDRO EN LA REGIÓN DE COQUIMBO

Entre el trabajo, la creencia y la devoción

Encargada de proyecto

Fabiola Miranda Aguilar
fabiola_vema@hotmail.com

Equipo de investigadores

Camila Aravena Salazar
c.aravenasalazar@gmail.com
Celia Cisternas Urbina
cisternas.urbina@gmail.com
Rodrigo Díaz Plá
rdiazpla@gipart.cl
Nicolás Sepúlveda Gaete
n.r.sepulveda.g@gmail.com

Fotógrafos

Javier Valdés Larrondo
javaldes@gmail.com
Sebastián Cerpa Ffrias
sebastiancerpa@gmail.com

Corrector de estilo y resumen

Claudio Villegas Oliva
lit.villegas@gmail.com

Diseño y diagramación

Caroll Marianne Ventura
goghsgirl@gmail.com

Patrocinadores

Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
Facultad de Ciencias del Mar, Universidad Católica del Norte de Coquimbo.
Biblioteca Nacional de Chile.

Auspiciadores

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
FONDART Regional Patrimonio Inmaterial, 2015
Centro de Estudios de Sistemas Sociales - CESSO, Coquimbo.

Colaboradores

Escuela de Antropología de Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Grupo de Investigación de la Pesca Artesanal y Claudio Mercado

Productos asociados

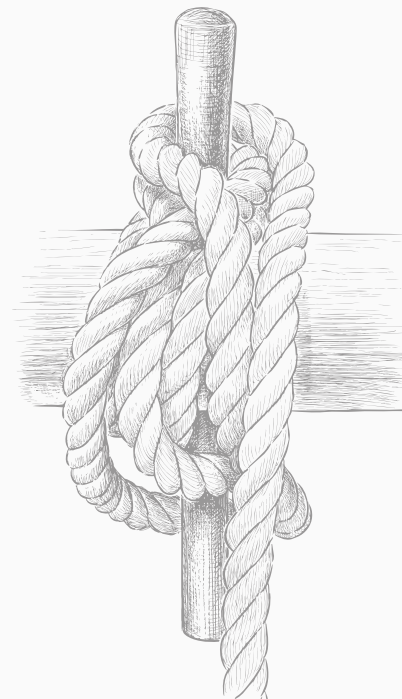
Libro, postales y exposición fotográfica itinerante.

Se autoriza la reproducción parcial citando la fuente correspondiente.

Primera Edición, octubre 2015 · Santiago · Coquimbo
ISBN: 978-956-362-142-6
RPI:

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

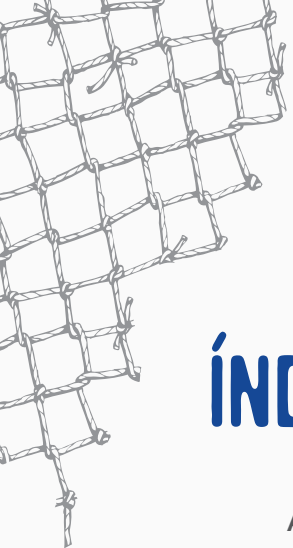
Andros Impresores, Santiago 2015





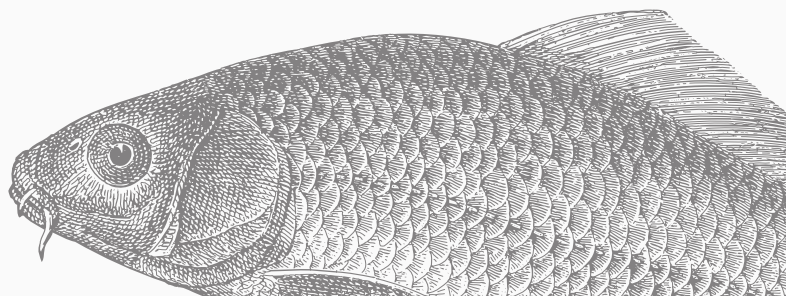
PESCADORES ARTESANALES Y SAN PEDRO EN LA REGIÓN DE COQUIMBO

Entre el trabajo, la creencia y la devoción

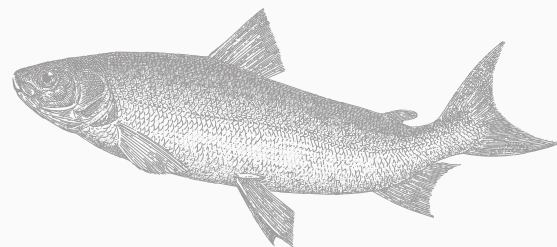


ÍNDICE

Agradecimientos	6
Prólogo	
<i>Por Claudio Mercado Muñoz</i>	7
Introducción	9
I. San Pedro como un símbolo	
<i>Por Celia Cisternas Urbina</i>	13
II. San Pedro, pescador de pescadores	
<i>Por Camila Aravena Salazar</i>	21
III. Fiestas de San Pedro Región de Coquimbo	31
IV. El trabajo en Pedro y la pesca artesanal	
<i>Por Fabiola Miranda Aguilar y Nicolás Sepúlveda Gaete</i>	65
V. Cambios, transformaciones y permanencias en la veneración a San Pedro	
<i>Por Rodrigo Díaz Plá</i>	75
Bibliografía	86



ÍNDICE FOTOGRÁFICO



Javier Valdés Larrondo: *pág. 14a (Caleta Chungungo), pág. 14b (Caleta Las Conchas), pág. 15b (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 16b (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 18a (Caleta Guayacán), pág. 22b (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 25a (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 25b (Caleta Las Conchas), pág. 29a (Caleta Las Conchas), pág. 33 (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 36a (Caleta Las Conchas), pág. 38a (Caleta Las Conchas), pág. 40a (Caleta Las Conchas), pág. 41a (Caleta Las Conchas), pág. 45a (Caleta Las Conchas), pág. 52ª (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 53a (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 55a (Caleta Las Conchas), pág. 56a (Caleta Las Conchas), pág. 58a (Caleta Las Conchas), pág. 62a (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 63a (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 66aª (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 66c (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 67a (Caleta Las Conchas), pág. 67b (Caleta Chungungo), pág. 68a (Caleta Chungungo), pág. 69ª (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 69b (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 73a (Caleta Las Conchas), pág. 77b (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 79a (Caleta San Pedro Los Vilos).*

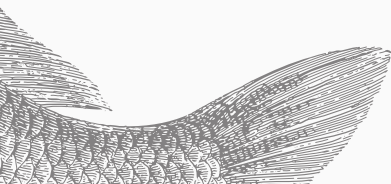
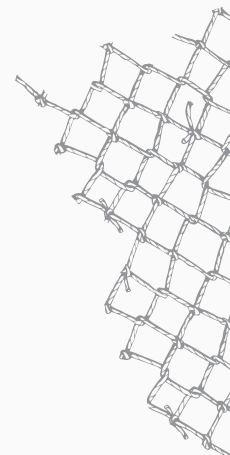
Sebastián Cerpa Frías: *pág. 15a (Caleta Tongoy), pág. 17b (Caleta Guayacán), pág. 19a (Caleta Tongoy), pág. 19b (Caleta Guanaqueros), pág. 26a (Caleta Chigualoco), pág. 27b (Caleta Tongoy), pág. 28b (Caleta Tongoy), pág. 32 (Caleta Las Conchas), pág. 34a (Caleta Las Conchas), pág. 35a (Caleta Las Conchas), pág. 37a (Caleta Tongoy), pág. 37b (Caleta Tongoy), pág. 39a (Caleta Chigualoco), pág. 42a (Caleta San Pedro Los Vilos), pág. 42b (Caleta Chigualoco), pág. 43a (Caleta Guanaqueros), pág. 44a (Caleta Las Conchas), pág. 46a (Caleta Chigualoco), pág. 49a (Caleta Chigualoco), pág. 51a (Caleta Tongoy), pág. 54a (Caleta Las Conchas), pág. 60a (Caleta Las Conchas), pág. 60b (Caleta Las Conchas), pág. 61a (Caleta Las Conchas), pág. 61b (Caleta Las Conchas), pág. 70b (Caleta Guanaqueros), pág. 71a (Caleta Tongoy), pág. 72a (Caleta Guanaqueros), pág. 77a (Caleta Las Conchas), pág. 78a (Caleta Coquimbo), pág. 81a (Caleta Tongoy).*

Camila Aravena Salazar: *pág. 23b (Caleta San Pedro Los Vilos).*

Rodrigo Díaz Plá: *pág. 47a (Caleta Guayacán), pág. 57a (Caleta Hornos).*

Fabiola Miranda Aguilar: *pág. 50a (Caleta Tongoy), pág. 66b (Caleta Chungungo).*

Nicolás Sepúlveda Gaete: *pág. 24a (Caleta Peñuelas), pág. 48a (C. Peñuelas), pág. 50c (C. Peñuelas), pág. 71b (C. Peñuelas).*





AGRADECIMIENTOS

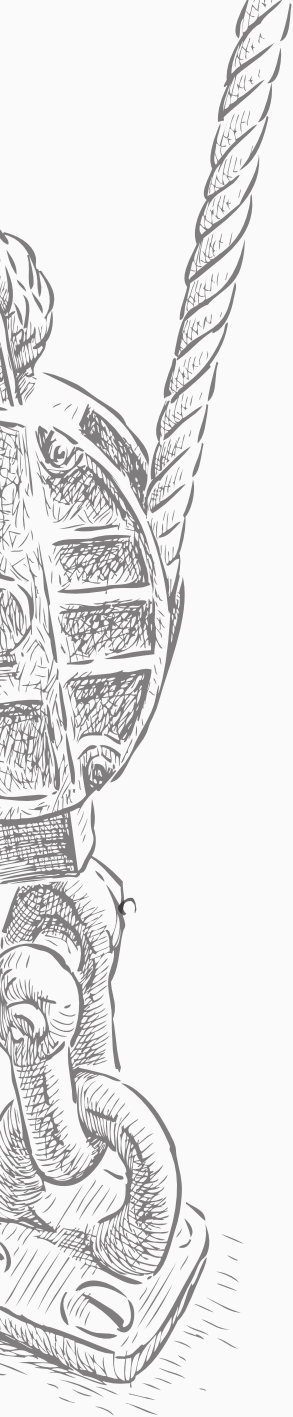


El equipo de trabajo agradece a todas las personas que colaboraron tanto en el proceso como en la ejecución de esta investigación. En especial, queremos dar las gracias por la disposición y aportes de los pescadores artesanales de la Región de Coquimbo, quienes contribuyeron tanto con su experiencia como con su tiempo.

Además, reconocer el aporte de los bailarines, feligreses, cantores y familias que nos permitieron documentar su participación en la festividad de San Pedro. También a técnicos, investigadores, profesionales e instituciones que confiaron y trabajaron en la elaboración de los productos asociados a este trabajo de investigación, desde el proceso de formulación hasta la ejecución del proyecto final.

Con mucho cariño, queremos dedicar este libro a las personas y familias afectadas por el terremoto y tsunami del presente año 2015, que afectó a la Región de Coquimbo; a todos los pescadores artesanales que viven y trabajan en cada Caleta, los que con su ejemplo de inventiva y unidad se han levantado para dar continuidad a su trabajo y modo de vida.





PRÓLOGO

Por Claudio Mercado Muñoz

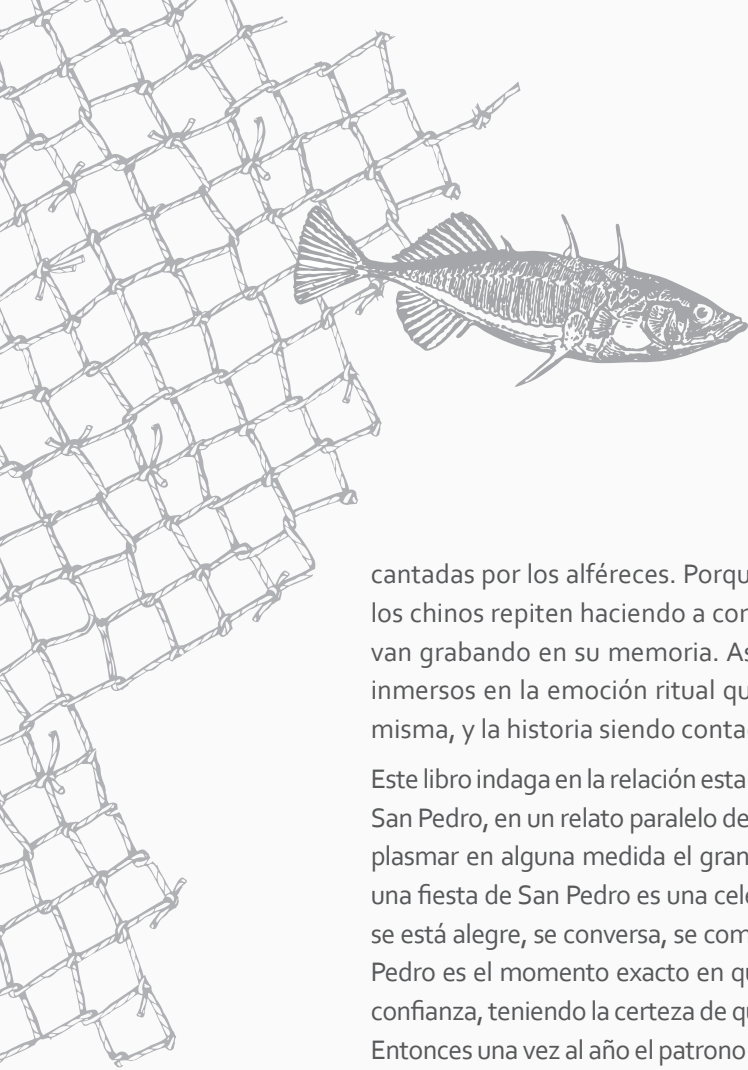


San Pedro el llavero del cielo, San Pedro el pescador, San Pedro el que siguió a Jesús y luego lo negó tres veces, San Pedro el que no fue capaz de caminar sobre las aguas cuando su maestro lo invitó, porque le falló la fe ¿Cómo podría él, un simple humano, caminar sobre las aguas? San Pedro, el que cuando fue tomado prisionero en Roma y condenado a morir en cruz, pidió que lo crucificaran cabeza hacia abajo porque no era digno de morir como su maestro.

Todas estas historias son cantadas por los alféreces (cantores) de Bailes Chinos durante las fiestas de San Pedro en las caletas de Chile Central y del Norte Chico. La mayoría de los pescadores conoce estas historias no porque las hayan leído en la Biblia, sino porque las han escuchado en los cantos de los alféreces, que las improvisan frente a la imagen de yeso presente en todas las caletas. Es la manera como esas historias, ocurridas hace dos mil años en el otro extremo del mundo, se han mantenido hasta ahora, siendo recordadas y traspasadas una y otra vez en estos sencillos cantos.

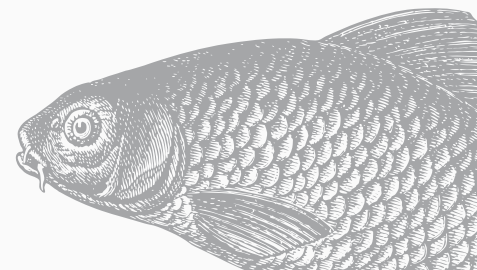
Así, la profunda relación e identificación que los pescadores sienten por San Pedro se refuerza en cada fiesta, a través del sonido de las flautas y de las historias contadas y

[Continúa en la siguiente página ...]



cantadas por los alféreces. Porque no son sólo los alféreces quienes cantan la historia, los chinos repiten haciendo a coro las últimas líneas de las cuartetos, y al repetirlas las van grabando en su memoria. Así funciona la oralidad, el traspaso directo, los chinos inmersos en la emoción ritual que produce el sonido de las flautas, la danza, la fiesta misma, y la historia siendo contada.

Este libro indaga en la relación establecida entre los pescadores del Norte Chico y su patrono San Pedro, en un relato paralelo de textos, citas de pescadores y fotografías, que consiguen plasmar en alguna medida el gran despliegue sensorial que ocurre en cada fiesta. Porque una fiesta de San Pedro es una celebración completa: se danza, se toca, se come, se bebe, se está alegre, se conversa, se compra y se vende, se pide y se agradece. Una fiesta de San Pedro es el momento exacto en que los pescadores le ofrecen su cariño, su devoción y su confianza, teniendo la certeza de que no puede fallarles porque fue pescador igual que ellos. Entonces una vez al año el patrono pasea por la caleta, por la playa, por las calles del pueblo, por la bahía. Y con su movimiento va bendiciendo los lugares, otorgando protección en la mar, abundancia en la pesca y la esperanza de una vida mejor. Una vez al año se exterioriza comunitariamente el sentimiento que los pescadores viven a diario cuando van subiendo al bote, tocan cariñosamente la imagen de San Pedro y le dicen: San Pedrito, cuidame.





INTRODUCCIÓN

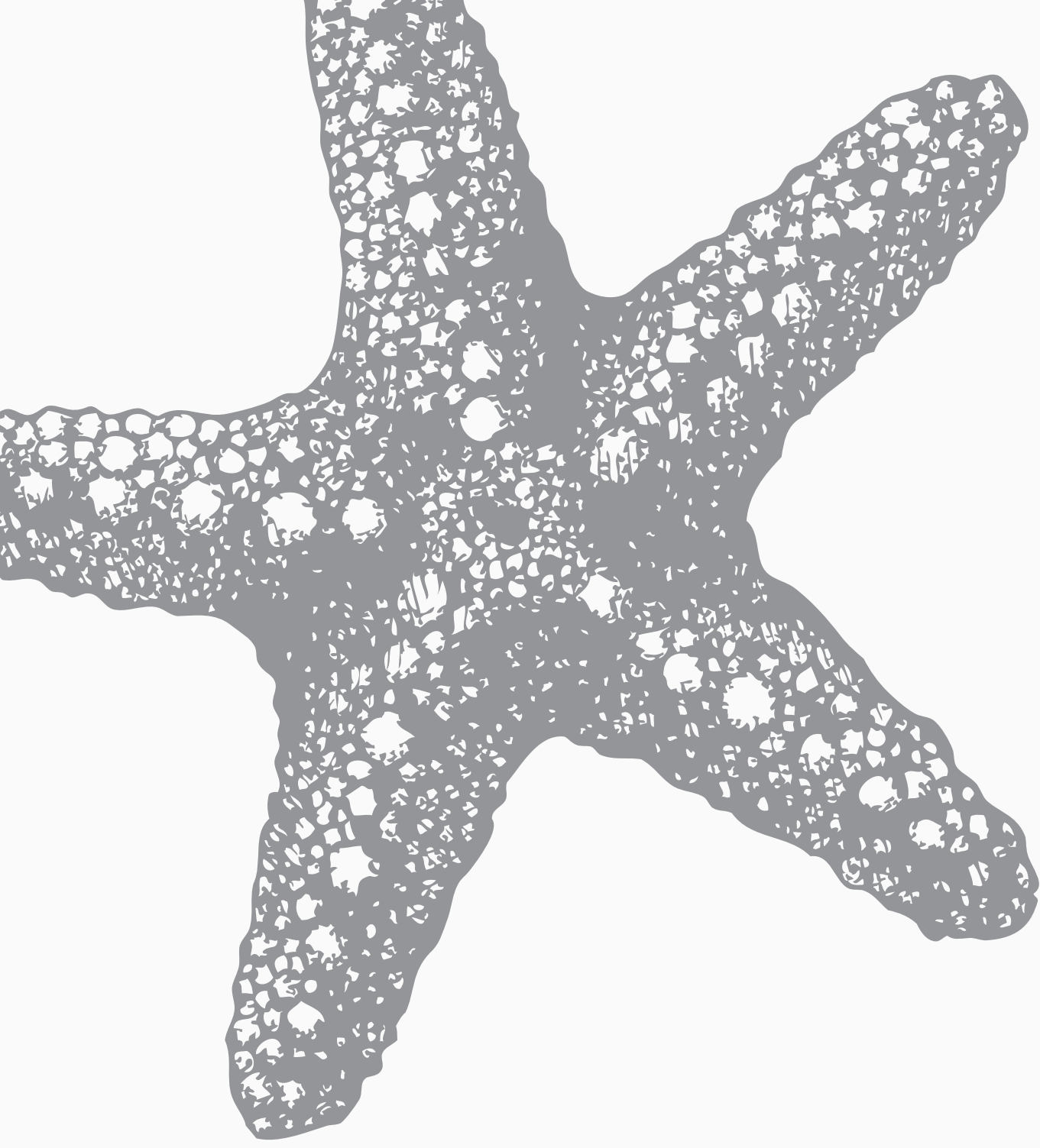
Desde una perspectiva exploratoria y descriptiva, este libro aborda la relación presente, festiva y cotidiana entre San Pedro y los pescadores artesanales de la IV Región de Coquimbo, abarcando las Caletas de Chiguaioco, Las Conchas, San Pedro de los Vilos, Guanaqueros, Tongoy, Coquimbo (Puerto pesquero Artesanal Bahía Coquimbo), Guayacán, Peñuelas, San Pedro de la Serena, Hornos y Chungungo.

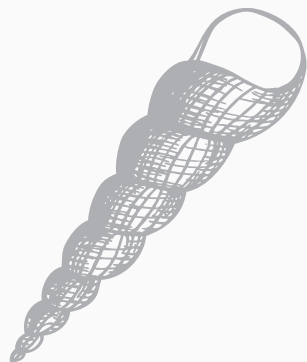
El trabajo de investigación se realizó entre los meses de marzo y agosto del año 2015, y consistió principalmente en la recopilación de material fotográfico y del discurso, percepciones y experiencias de los pescadores artesanales frente a la figura de San Pedro. En ese sentido, esta investigación busca ser un aporte en la descripción de la relación entre los pescadores y el santo particular, la que esperamos contribuya a futuras investigaciones que se desarrollen en relación a esta temática a nivel nacional.

Por otra parte, la mixtura entre texto y fotografía no es un asunto azaroso, sino que más bien tiene el propósito de acercar al lector al lugar donde ocurren y surgen los relatos: la Caleta, el acto, la fiesta. Concebimos, de esta manera, el texto (fundado en el registro oral) y la fotografía (desde el registro visual) como elementos vitales para comprender la adoración a San Pedro en sus múltiples dimensiones y manifestaciones.

Así, este libro invita a conocer la experiencia actual del pescador artesanal respecto a la figura de San Pedro en los planos simbólico, religioso, en el espacio lúdico y sagrado de la fiesta como rito anual de veneración, y en la cotidianeidad de su trabajo, culminando en una breve perspectiva histórica que reconoce, mediante la memoria de los propios actores, los cambios desarrollados en la veneración dentro del contexto particular de la Región de Coquimbo.







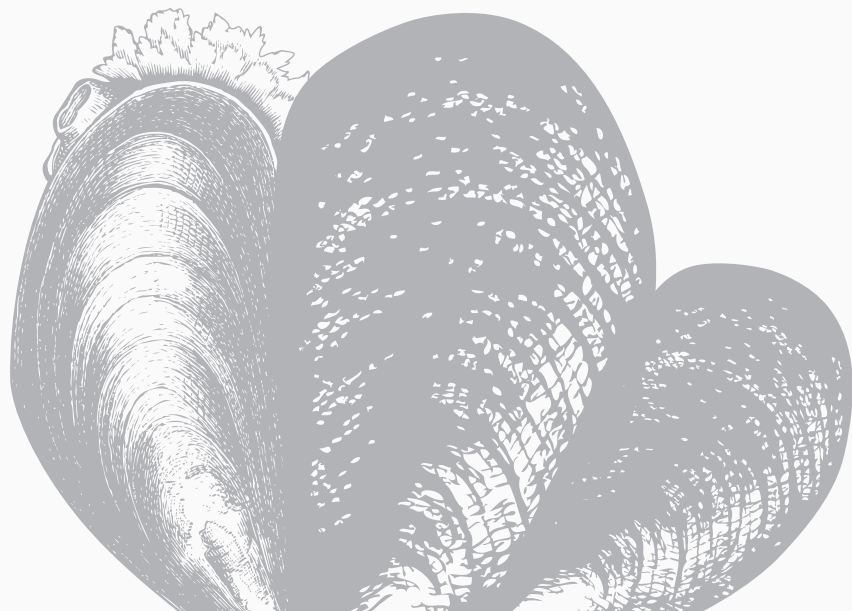
*"Oh bondadoso San Pedro
Te venimos a saludar
Con mi baile de vasallos
Los días te vengo a dar"*

*"Hoy por ser día de tu santo
Te canto con emoción
Me presento con mi baile
Cumpliendo la devoción"*

*"Es el baile de San Pedro
Que te viene a cantar
Con un mensaje divino
Del trabajador del mar"*

Iván Lira

*Alférez de baile chino
Caleta San Pedro Los Vilos
Fiesta de San Pedro
Región de Coquimbo, 2015*





Capítulo 1

SAN PEDRO COMO UN SÍMBOLO

San Pedro como un símbolo¹

Por Celia Cisternas Urbina



Cuando se observa alguna caleta de pescadores de la Región de Coquimbo, es muy probable encontrar dentro de sus inmediaciones una figura de yeso a la intemperie. Su

¹ ¿De qué hablamos cuando hablamos de lo simbólico? Se está haciendo referencia al estudio de los símbolos, es decir, a lo que social o colectivamente representan ciertas imágenes sensitivas como el lenguaje o una figura religiosa, entre otros numerosos casos. Tal como señalan Leach (1989) y Douglas (1975), éstos permiten ordenar y comunicar el mundo, haciendo que se vuelva entendible, aprehensible y sensible entre los seres humanos, dependiendo de la cultura y momento en el que vivan. Un símbolo se compone por un significante, es decir, una imagen sonora o visual, como una cruz o el tono de un silbido, y su significado, que es lo que contiene y entendemos en nuestra mente cuando vemos esa cruz o escuchamos ese silbido, adquiriendo su sentido dentro de la situación social donde se despliegan o utilizan.

tamaño suele no ser superior a 1 metro y 50 cms. El área que la rodea de forma inmediata suele estar adornada de forma especial en comparación al resto del lugar. Algunas veces está decorada con flores plásticas o reales, y es probable que también se encuentren las clásicas velas de cera blanca. Puede estar posada en una pequeña embarcación de madera o al alero de un pequeño techo o altar que lo destaca y protege. Se trata de la representación de un hombre, ataviado con túnicas, con una barba frondosa y una expresión serena en el rostro.

La estatua de San Pedro –testigo silencioso e imperturbable de la rutina de un grupo de pescadores artesanales– se yergue ante el mar o cerca de él. El hecho de que esté allí señala y deja en claro que la caleta es territorio de pescadores, de trabajo, esfuerzo y comunidad. A su alrededor los pescadores van y vienen, entran y salen del mar dentro de sus embarcaciones con sus redes e implementos, se alegran por la buena pesca o se lamentan y maldicen por el clima o por no haber tenido un buen día de pesca.



San Pedro es quien representa –para una porción significativa de los pescadores de la región– una pieza fundamental dentro de su labor. Los pescadores artesanales día a día se adentran o se sumergen, literalmente, dentro del océano; un mar indómito que los provee de sus frutos, que al mismo tiempo es impredecible y poderoso. Así, lo que caracteriza la faena es la incertidumbre, nunca se tiene la completa y absoluta certeza de que volverán sanos y salvos. Pero la creencia en San Pedro les da seguridad y confianza, pues ante sus ojos es su patrono, es alguien a quien le guardan respeto y que puede sobreponerse a esa fuerza indómita del mar y salvar al pescador en el caso de que su vida corra peligro, ayudándolo a encontrar la abundancia dentro de ese vasto territorio acuático para poder sobrevivir y darle sustento a su familia, tal como lo expresa la siguiente cita:



"Cuando salimos a trabajar, vamos con San Pedro. Somos creyentes y creemos que nos va a ir bien o no nos va a pasar nada porque cuando uno se tira al agua se persigna. En-

tonces uno va con la Virgen o San Pedro que lo va a acompañar. Para los que creemos eso es realidad, y uno trabaja tranquilo y cree que nunca le va a pasar nada" (Pescador artesanal, Caleta Chungungo).

San Pedro se presenta como un baluarte del pescador artesanal de la Región de Coquimbo. Son numerosas las caletas donde la figura del santo sostiene pescados, o tiene una red que le cuelga del hombro, haciendo alusión al trabajo que caracteriza a estos hombres de mar, recordando a la vez que Pedro también fue pescador, fue como ellos y de cierta forma sigue siendo uno de ellos. No se inscribe en un plano completa y absolutamente sagrado, sino que es una presencia cercana.



Muchas son las estatuas de Pedro que abrigan su cabeza con un pequeño gorro de lana tejido para él, accesorio propio de los pescadores en Chile. También no debe pasarse por alto el detalle de que la figura descansa dentro de una pequeña embarcación, un símil de los propios botes que pueden encontrarse en la caleta, usualmente con la misma forma y combinación de colo-





res que las de tamaño real. Incluso, las figuras que no tienen el bote utilizan en la peregrinación del día de la fiesta una estructura para cargar al santo que tiene la forma de una pequeña embarcación, y si no tiene una red puede ser que le cuelguen una, decorada con coloridos peces artificiales. Así, la figura de San Pedro no es sólo la estatua, es al mismo tiempo un pescador, que puede tener su propia red y bote, hechos con materiales simples como la madera y plástico de los peces de la red, implementos de trabajo característicos del pescador artesanal y que lo muestran y destacan como uno, pero que a la vez es también un santo. Por eso merece un lugar especial en la caleta y una fiesta anual en su nombre que lo recuerda y celebra. Así lo reflejan los mismos pescadores *"Yo pienso que él es una persona común y corriente. Llegó Jesús ese día y le dijo "hombre de poca fe". Él es un pescador más, igual que todos... es un símbolo de la vida del pescador"* (Pescador, Puerto Pesquero Artesanal de Coquimbo). Sin embargo, es al mismo tiempo un intermediario. Es un pescador, pero además es una figura o presencia divina que puede interceder a favor de ellos. Ante dicha creencia, los pescadores intentan cuidar y mantener la figura que lo representa dentro de su caleta, la que se encuentra inserta en algún pueblo o cerca de él. Incluso dentro del cuidado que le dedican pueden participar feligreses que no necesariamente son pescadores, sino que son parte de la comunidad donde se encuentra, tal como un pescador nos cuenta: *"El cabor que lo pinta es pescador de acá y tenemos gente que es viejita, que tiene hasta 95 años, que conoce la fiesta, que son viejitos y vienen para acá y lo limpian, le ponen*

los maceteros, lo ponen lo más lindo posible" (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).

San Pedro, el rito en su nombre

El máximo cuidado y atención en la figura del santo es cerca de la fecha de la fiesta. Allí es donde recibe mayor limpieza y atavío, e incluso en varias caletas lo vuelven a pintar y le colocan un mayor número de adornos, como flores a su alrededor, hojas de palma y guirnaldas. En algunas caletas pueden designarse u ofrecerse algunos pescadores que se dediquen especialmente a ello, denominados "los guardianes de San Pedro", que para el momento de la fiesta son *"Los encargados de llevarse (la estatua) una semana antes a la sede del baile, le hacen mantención, pintan la imagen, la retocan, lo adornan con flores, guirnaldas, y después vuelve en procesión justo el día de la fiesta de San Pedro."* (Pescador artesanal, Caleta Guayacán).



Asimismo, ese día es probable encontrar la bandera chilena, tanto una pequeña cerca del santo, como otra grande que flamea en un mástil. Igualmente, puede haber guirnaldas con la bandera chilena como motivo principal. Es una fiesta donde cabe desde lo relativo a la imagen nacional hasta la local, y que se condensa bajo la figura del santo en el día de su celebración. Es una actividad donde se agradece al patrono por lo dado y se le vuelve a pedir. La abundancia está presente porque es precisamente lo que se quiere lograr. Esa abundancia pasa por varios sentidos, desde el número de personas que circula, hasta la comida y bebida que puede ofrecerse.

Aparecen también bailes chinos y danzantes que vienen de distintos lugares—ceranos y lejanos, de la costa o del interior— a mostrar respeto, y forman parte importante de la peregrinación con sus llamativos colores y diseños de sus vestimentas, las melodías que entonan con flautas, tambores o incluso bronces. Además, llevan con orgullo un estandarte que los distingue como grupo. Suele ser de género con imágenes religiosas como la Virgen o algún santo, el que sitúan al llegar junto al altar. Saludan y se despiden de San Pedro con respeto, doblan una rodilla, se agachan para persignarse y recogen su estandarte para quizá volver al año siguiente. Hasta es probable escuchar cantos a lo divino en su nombre, cargados de devoción palpable en los rostros y tonos de voz de quienes los entonan. Puede que inclusive el baile chino anfitrión sea conformado por un grupo de los propios pescadores, donde se observan varias generaciones de hombres, desde niños hasta ancianos.





Es una celebración donde él es protagonista. Sin embargo, Pedro también es pescador. Si él es protagonista, los pescadores también pasan a serlo. Por medio de él, la comunidad fija sus ojos en los pescadores y se une teniéndolos como centro bajo la figura del patrono. Los hombres de mar son en gran parte quienes se encargan de la organización de la celebración. La fiesta es una instancia importante para revalidarse frente al resto de la colectividad. Así, San Pedro congrega, reúne, vuelve a unir y reforzar los lazos tanto dentro del grupo de los pescadores como fuera de él. La figura del patrono es potente más allá de lo religioso.

Con ello, podemos decir que a través de San Pedro el pescador artesanal es visibilizado, sobre todo ese día de la celebración en su nombre. Las autoridades locales y eclesiásticas reconocen la labor del pescador, lo agradecen y recuerdan en sus discursos, sobre todo durante la misa. El resto de la comunidad participa— incluso viene gente de otros pueblos cercanos— sobre todo dentro de la clásica peregrinación, que puede ser tanto por tierra como por mar. Se reúnen en la caleta, van con sus familias, toman fotos, rezan, comen y pasan por un rato agradable y de distensión que los saca de la cotidianidad. Así, un pescador nos señalaba que *“Normalmente, cuando se reúnen para la procesión, viene la gente con su familia, traen su cocaví, su empanadita y van acompañando al Santo pal mar, comparten ahí con la familia”* (Pescador, Puerto Pesquero Artesanal de Coquimbo)

Otro hecho importante es que durante la peregrinación el santo siempre es cargado por los propios pescadores. Esta característica pudo verse en todas las caletas





que se observaron dentro de la Región de Coquimbo. El número puede variar de entre cuatro a seis hombres que lo cargan en uno de sus hombros. Su recurrencia remarca que la celebración es responsabilidad y guarda gran parte de su sentido literalmente en los hombros de los pescadores. La figura que cargan suele ser el San Pedro que se guarda en la iglesia, pero de igual forma ese día el que pertenece a la caleta se encuentra tan adornado como el que se saca a pasear. Durante la misa, la figura de San Pedro de la iglesia y la de la Virgen se ubican muy cerca de donde se encuentra el santo de la caleta.



San Pedro en lo cotidiano

Volvamos a la cotidianeidad. Aquí, la relación con San Pedro parece ser de carácter introspectivo, íntimo y silencioso, lo que contrasta con la exposición del vínculo con el santo durante la fiesta. La siguiente cita describe esta relación en el día a día: *"Todo el año convivimos con él, puede ser en forma oculta, pero de todas maneras va el pescador, algunos lo hacen sin temores, le colocan una flor, algunos se encargan de limpiarlo. Y cuando uno de nosotros fallece, tenemos como tradición hacerle un pequeño responso delante de San Pedro. Son tradiciones ya arraigadas en nosotros y se vienen haciendo hace bastantes años."* (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).

También, los pescadores dicen que es parte de su rutina que antes de salir en sus embarcaciones le pidan a San Pedro un buen día de trabajo y protección. Así, se dice que *"San Pedro es el patrón, el jefe. Cuando salimos al mar para mí él es el que nos cuida, nos protege. Si él es jefe, él tendrá que protegernos en el mar. Si llegamos, bien, y si no llegamos, él tendrá que recibirnos arriba donde tenemos que llegar"* (Pescador artesanal, Caleta Las Conchas). Incluso, hay lugares en los que, además de tener la estatua en la caleta, existe una pequeña gruta en las rocas –accesible solo mediante embarcación–, la que contiene una pequeña figura del santo. Es un lugar prácticamente exclusivo del pescador para relacionarse con el santo cada vez que se va alejando de la costa y va en busca de la pesca. Está oculto de quienes están en tierra.

En ese sentido, puede ser que las mandas que se le pidan al santo, ya sea en alta mar o en la misma caleta, sean pagadas con una flor o prendiéndole una vela. Es un ejercicio solitario y silencioso que puede ocurrir dentro de cualquier día del año, incluso puede esperarse a que sea un momento en especial dentro del día para acercarse a agradecerle al santo. Como lo señala un pescador: *"Cuando tenemos que pagar nuestras mandas venimos. Siempre que lo hacemos, lo hacemos de noche"* (Pescador artesanal, Caleta Las Conchas). Al mismo tiempo, la creencia de que en el pasado el fervor por el santo era mayor es una opinión recurrente, pues *"Antiguamente era más, pero con el tiempo se ha ido perdiendo esa parte de encomendarse a los santos, el tema de la tradición"* (Pescador, Caleta San Pedro de La Serena). Por lo mismo, quienes organizan la fiesta sienten una responsabilidad mayor en mantener y recordar siempre lo que el santo representa. A esto se le suma el factor de que se percibe que la actual generación de pescadores artesanales no tiene un gran recambio generacional. Si la creencia en el santo y su celebración estuviesen ausentes, se perdería al mismo tiempo una instancia de reunión y de recuerdo del pescador como un actor que congrega y une, que es útil a la comunidad no sólo por su trabajo sino que también por un rol colectivo. Así, la figura de San Pedro está presente, donde el sol, la sal y el viento van lentamente carcomiendo su pintura. Pero San Pedro será limpiado y repintado cuando se acerque el día de su fiesta, año tras año, en las numerosas caletas que lo celebran.



A blue-toned sketch of a coastal landscape. On the left, a cliffside descends towards the water. The water is depicted with horizontal, wavy lines, suggesting movement or ripples. The overall style is that of a hand-drawn illustration in shades of blue.

Capítulo 2

SAN PEDRO PESCADOR DE PESCADORES

San Pedro: pescador de pescadores

Por Camila Aravena Salazar

Pedro, también conocido como Simón Pedro o Cefas, hijo de Jonás y hermano de Andrés, fue un pescador proveniente de la ciudad de Betsaida, ubicada a las orillas del mar de Galilea. Sin embargo, más allá de dichos antecedentes, no se conoce mucho más de la vida de este hombre antes de su encuentro con Jesús. Las percepciones más comunes sobre él lo relacionan con el hecho de que era pescador, fue nombrado por Jesús como cabeza de su iglesia, y además es quien tiene las llaves del cielo. En los relatos bíblicos podemos encontrar diversas referencias a la vida y figura de Pedro, entre los que destacan: la pesca milagrosa, el nombramiento y negación de Pedro. Pero, ¿Quién es Simón Pedro? ¿Qué dicen los evangelios? ¿Qué significados tiene la figura y vida de Pedro para los pescadores de la Región de Coquimbo? Este capítulo tiene como propósito rescatar, desde los relatos de los pescadores, cantores a lo divino y sacerdotes, las representaciones y conocimientos referidos a la figura de San Pedro, con el objetivo de indagar en la identificación con el santo.

El sacerdote

Uno de los representantes más importantes de la doctrina católica es sin duda el sacerdote, ya que él es el encargado de teatralizar el dogma, como también de representar la concretización de los valores propios de la institucionalidad religiosa. En este sentido, en tanto autoridad, su figura posee un estatus que es constantemente legitimado por los creyentes, como también dicha validez se nutre de la acción y discurso de los sujetos que lo legitiman. En este sentido, uno de los pescadores partícipes de la festividad dice que *"los pescadores se identifican con San Pedro, en primer lugar porque, claro, el Señor lo llamó, porque tiene el mismo oficio de ellos, conoce el mar, conoce las necesidades. Es un hombre bruto también, es un hombre curtido por el sol y la sal; es un hombre que seguramente también se puso a pelear con alguien por ahí. También fue un pecador, pero también es un hombre recio,*



de corazón fuerte y bueno que ama a Dios. Pero Pedro es un hombre noble y ahí hay una característica, es decir, el pescador también puede ser bruto, de repente medio pagano, pero es noble también. Tiene la nobleza del hombre del mar.” (Sacerdote, Caleta San Pedro Los Vilos). Del relato, nos parece interesante destacar el cómo se ha construido la imagen de San Pedro a partir de puntualizar ciertas características de su personalidad, las que son directamente relacionadas con el imaginario que se tiene del pescador artesanal. En este sentido, se describe al hombre de mar como un hombre bruto, conflictivo y pecador, que ama a Dios, convirtiéndolo por ello en un hombre noble, esa nobleza que tienen aquellos hombres humildes y trabajadores que aman y creen en Dios.

La personalidad del santo llama la atención, porque cuando *“Jesús llama a Pedro y lo invita a ser pescador de hombres, a Pedro le cuesta. Para Pedro no es fácil, Pedro pasa por muchas situaciones difíciles. A Pedro le cuesta ser un hombre de fe, un hombre creyente, porque Pedro va y viene, va así como en un altibajo; tiene cosas que son geniales en cuanto a la vida de fe, y otras cosas que en realidad bordean el absurdo...”* (Sacerdote, Caleta Guanaqueros). En este sentido, se destaca la figura de Pedro como hombre de fe, aquel hombre creyente que a pesar de sus dudas y altibajos, logra creer y dejarlo todo por seguir a Jesús, por lo que *“Nosotros cuando entramos en el acto de fe y cuando nosotros decimos si creemos, nos entregamos generosamente a lo mejor de la vida de la Iglesia y muchas veces también nuestra humanidad nos va traicionando, y a Pedro le pasa muchas veces”* (Sacerdote, Caleta Guanaqueros).





Para el sacerdote, *"En todas las fiestas religiosas hay dos cosas: una lo divino y lo otro lo profano. Se juntan siempre, es muy difícil ver una fiesta religiosa donde no sucedan estas dos cosas. ¿Qué significa lo profano? Donde hay ventas, cosas que no tienen nada que ver con lo religioso, por ejemplo se vende, se pasea, es un día de turismo. En fin, que deleita la familia, y el otro también es un acto religioso donde se participa de la misa, la gente va con devoción, se hacen mandas, se va... de alguna manera piden bendiciones, todo lo sagrado. Esas dos cosas siempre se dan."* (Sacerdote, Caleta San Pedro Los Vilos). Esto no es algo nuevo. Es muy común oír a los sacerdotes decir que este tipo de manifestaciones no corresponden a lo que se podría denominar como sagrado, por el simple hecho de que no se apegan a los parámetros dictados por la doctrina. Incluso, se suele hacer alusión al momento en que Jesús expulsa del templo a los mercaderes y vendedores que estaban en el lugar, con la intención de generar en los feligreses la idea de que ese tipo de acciones no tienen nada que ver con lo religioso.

Sin embargo, esta posición no es la única entre los sacerdotes. Algunos opinan que *"una de las cosas más importantes de las fiestas religiosas es que la gente necesita algo en qué creer y no lo necesita porque sea una necesidad imperiosa del corazón, sino que el hombre, por el hecho de ser hijo de Dios, necesita alabar a su Señor y estas son formas simples y sencillas que le van manifestando que Dios también se encuentra en un baile, en un canto, en una alabanza, en una danza, en saltar, en expresar. San Pedro, como un hombre humilde, sencillo, los acerca a un Dios no tan elevando que está por allá arriba, en las cumbres de la teología y la filosofía, sino un Dios cercano que lo podemos llamar Padre."* (Sacerdote, Caleta San Pedro Los Vilos). Sutilmente, esta perspectiva asume la importancia que tienen las diversas manifestaciones del fervor popular, en la medida que son signos visibles de devoción, fe y creencia religiosa. El destacar al hombre trabajador, humilde, sencillo y pescador, permite una mayor adhesión e identificación con la visión del mundo que se quiere transmitir por parte de la iglesia.

El canto a lo divino

No sólo en los relatos de los sacerdotes es posible identificar elementos de la doctrina católica. En honor a San Pedro y otras figuras, encontramos cantos y romances como el que sigue: *"Hoy les voy a relatar / lo que le pasó a Jesús / cuando nos vino a salvar / En el pueblo de Belén / fue donde nació Jesús / y allá en Nazaret / él pasó su juventud / Era hijo de María / y también de San José / era primo del bautista / y descendiente de Noé / ¡Oh, bondadoso San Pedro! / te dejé un rato de lado / le cantaba a Jesús / que es tu maestro amado."* (Alfárez Baile Chino, Caleta





San Pedro Los Vilos). El relato resume en versos elementos fundamentales y principales de la doctrina católica, sin dejar de lado el hecho de situar a Pedro como una de las figuras relevantes de la creencia religiosa.

Es posible observar que las principales referencias a San Pedro tienen que ver con recordar aquellos elementos que marcaron su legado como discípulo y apóstol de Jesús. Por ejemplo, "*¡Oh, bondadoso San Pedro! / soy el apóstol Mayor / soy el llavero del Cielo / y el profeta del Señor...*" (Alfárez Baile Chino, Caleta Las Conchas).





Del mismo modo, esto se expresa cuando se dice que *"En el mar de Galilea / Jesús le dijo a Simón / de este barco que es la Iglesia / tú serás siempre el timón."* (Alférez Baile Chino, Caleta San Pedro Los Vilos). Igualmente en el canto de un baile chino invitado a la fiesta, se recuerda el llamado y negación de Pedro diciendo *"...Ahora yo te lo digo Simón/ya no pescarás con redes/ tu maestro y sus poderes/ te hizo pescador de hombres (...). Lloraste desconsolado/ cuando negaste al maestro/ fue tanto el remordimiento/ al verle ya sepultado..."* (Alférez Baile Chino, Loncura).

A su vez, en los cantos aparecen representaciones de la vida del pescador artesanal y de su experiencia en relación al trabajo, destacando la fortaleza y esfuerzo de los hombres de mar, a partir de la idea de que son *"... hombres de mar curtidos por el tiempo / hombres de manos callosas y de grandes sufrimientos / Hombres cansados de viajar, nómades del mar / haciéndote hoy sedentarios / construyendo caletas / formando familias / aumentando tu salario."* (Cantor y romancero, Caleta San Pedro Los Vilos).



Otro elemento es la invocación que se hace de San Pedro y los santos en relación a su carácter sagrado, con el objetivo de que ellos bendigan, sanen y escuchen las peticiones que los pescadores le hacen en torno al trabajo y sus seres queridos. Por ejemplo, "*¡Oh, bondadoso San Pedro! / Yo te pido ante el Altar / por un enfermo que tengo / para que se pueda sanar*". (Alfárez Baile Chino, Caleta San Pedro, Los Vilos). O cuando se versa "*A este público presente lo quiero invitar / que venga a rezar al pie de este Santo Altar / Toquen flautas compañeros y también este tambor / para que haga llover pronto San Isidro labrador / ¡Oh bondadoso San Pedro! hágase una paleteá / converse con San Isidro / pa'que mande agua pa'cá*". (Alfárez Baile Chino, Caleta San Pedro Los Vilos). En este caso, la asociación releva el carácter sagrado de Pedro, ya que al pertenecer al conjunto de santos, goza de la potestad de proteger y conceder milagros a quienes le rinden devoción.

Los pescadores

Cuando revisamos los relatos de los pescadores, es interesante observar que, a diferencia de los cantos, los relatos no están directamente vinculados con una representación doctrinal y apostólica de la figura de San Pedro. Más bien, son una identificación directa con el oficio de pescador que este hombre realizaba. Así, los pescadores nos hablan de Pedro como "*una persona común y corriente, que era pescador. Llegó Dios ahí ese día, y le dijo que era un hombre de poca fe y fue a pescar ahí y después toda la musaraña que ocurrió. Pero al hombre que uno más quiere aquí es a Dios, y antes de irse pa' fuera uno se persigna...Y San Pedro era un ídolo de esos años que está puesto ahí porque era pescador*". (Pescador, Caleta Coquimbo).



Lo importante es destacar la representación que muchos pescadores artesanales manejan de la figura de San Pedro. Por una parte, se releva lo escueto y concretos que son los conocimientos sobre la figura bíblica del santo, a la vez que se enfatiza en que Pedro era un hombre común y corriente, un pescador igual que ellos. Esta idea está muy presente en los pescadores, y dicen: "*Lo que yo sé no más, es por lo que se comenta en la parte religiosa, que era uno de los apóstoles que pescaba ¿o no? Pescaba, tiraba las redes, y ahí fue muy cercano a Jesús. Es lo que yo sé*". (Pescador, Caleta San Pedro La Serena). Y agregan que "*Si nos basamos en la antigüedad de la historia de la Biblia, San Pedro fue el primer papa que hubo, fue pescador y como discípulo de Jesús, nosotros tenemos que adorar a San Pedro nada más por el hecho de ser pescador*". (Pescador, Caleta San Pedro Los Vilos).

También, se tiene conciencia de la cobardía de Pedro destacada en los evangelios, "*Yo te digo, legalmente soy pescador y legalmente uno no debería creer en él, por qué él fue una persona cobarde porque a Jesús lo negó. Pero como era pescador y él nos dirigió, uno cree en él. Y muchos se en-*





comiendan a él, otros a la Virgen, a Jesucristo o a Dios. Así son las creencias." (Pescador, Caleta Coquimbo). Reconocen, además, que por sobre la relación que tienen con San Pedro, está el fervor y adoración a la Virgen María. A diferencia de otros santos, ella se destaca por congrega y movilizar un gran número de personas. En palabras de los pescadores, se dice que *"Nosotros somos más a la Virgen, como somos pescadores es lógico que estemos con San Pedro, pero nosotros somos más devotos de la Virgen."* (Alfárez, Caleta Las Conchas).

A esto se agrega que *"el pescador por lo general es católico, pero católico a su manera, cuando quiere va a misa. Pero los pescadores son reacios, muy reacios a todas estas cosas de la religión católica o cualquier religión que sea."* (Pescador, Caleta San Pedro Los Vilos). Pero ¿Qué significa que el pescador sea católico a su manera? significa que *"Nosotros somos católicos, y cuando uno es creyente, tú creí, porque todos no tenemos la misma religión, pero los que somos pescadores, creímos en San Pedro."* (Pescador, Caleta Chungungo). En los relatos, los sujetos resignifican y otorgan nuevos referentes de sentido, tanto para la figura de San Pedro como también para la creencia religiosa. Independiente de que la iglesia refuerce y resalte ciertos elementos constitutivos y legitimadores de la doctrina católica, los pescadores han declarado que la experiencia proveniente del trabajo es la representación que los reúne e involucra de manera directa con el santo. Incluso, para algunos, *"Independiente de la figura de San Pedro y toda su historia, esto de que era parte de los doce apóstoles y todo ese cuento, yo creo que San Pedro abandonó la iglesia, pasó a ser patrimonio de la pesca artesanal..."* (Pescador, Caleta

Guayacán). Desde esta perspectiva, San Pedro ha sido resignificado, ha perdido esa connotación sagrada impuesta por la doctrina. Sin embargo, Pedro sigue siendo una figura sagrada para los pescadores. Pero ¿Qué hace que Pedro siga siendo, para los pescadores, una figura sagrada? Es su condición humana. El hecho de que supere las adversidades, reconozca sus errores y siga adelante. Es decir, Pedro ha vuelto a ser el humilde pescador de Galilea. Desde ésta condición, es reconocido como una figura cercana a la vida cotidiana de los hombres de mar, transformándose así en un pescador de pescadores.



De otra manera, se puede decir que *"San Pedro para un pescador artesanal es el que nos da seguridad, el santo patrono, el protector, el que nos da las ganas, la fe, la esperanza que vamos a salir a la mar y volver con vida y ojalá con pesca, cosa tan compleja hoy en día"* (Pescador, Caleta Guayacán). Sin dejar de ser sagrada, la representación recurrente de San Pedro se asocia a que es un pescador

y, por ende, conocedor de las características del trabajo en el mar. De ahí que *"Aquí en esta caleta siempre va a estar el nombre de San Pedro arraigado en el trabajo, porque nosotros estamos cerca del mar y vivimos de eso."* (Pescador, Caleta San Pedro La Serena).

En síntesis, las representaciones en torno a la figura de San Pedro se sustentan principalmente en una relación dicotómica y dinámica entre lo divino y lo humano, explicitada directamente por pescadores y sacerdotes. Sin embargo, se expresa en una dinámica relacional, que aparece y desa-

parece, relevándose en algunos momentos lo sagrado y en otros, lo humano. La institucionalidad eclesiástica destaca la humanidad de Pedro como una condición que lo aleja de su misión de apóstol, siendo un hombre que puede convertirse en santo si es capaz de doblegar su carácter. Contrasta con esto la representación que tienen los pescadores, que si bien reconocen a Pedro como apóstol, su identificación con la figura del santo es a partir del oficio, reforzando la idea del pescador como hombre humilde y de gran fortaleza, que lucha y supera las inclemencias de la vida diaria.





Capítulo 3

FIESTAS DE SAN PEDRO REGIÓN DE COQUIMBO



Los preparativos de la fiesta comienzan con la organización de los pescadores para limpiar, arreglar, ordenar y adornar las caletas y sus embarcaciones. Ese día la caleta se transfor-

ma y se reorganiza en función de los bailes y el oficio religioso, lo que implica la instalación de un escenario, sillas y graderías, y el traslado de los equipos de sonido. La preparación



es compleja, pues no solo implica ordenar y adornar, sino que también la atención a los grupos de danzantes y chinos que participarán de la fiesta. Las decoraciones contemplan

banderas, flores, guirnaldas, hojas de palma y globos, las que son puestas en las embarcaciones, escenario, sillas y en el anda donde se traslada al santo durante la procesión.





Mientras los visitantes -feligreses, autoridades y familias; niños, jóvenes y adultos- congregan al lugar, se escuchan los ensayos de los danzantes y chinos, sonido que funde el mar, los bronces y las flautas de los diferentes bailes. Todas las edades se preparan; se visten, peinan y adornan con sus trajes para dar inicio a la fiesta.



*"Oh bondadoso San Pedro
aquí estamos nuevamente
dándoles la bienvenida a los bailes
¡aquí presentes!"*





La presentación de los bailes consiste en saludar al santo que está de fiesta y a la Virgen María, quien acompaña durante toda la celebración a San Pedro. Los bailes se aproximan al altar con sus coreografías y cantos, avanzando de uno en uno, mientras son precedidos por el baile anfitrión de la caleta, que es generalmente un baile chino que guía, acompaña y se funde con sus flautas entre los platillos, tambores y trompetas de los danzantes o también entre las flautas de otros chinos.

*"La canción que cantaré
la saqué con mucho amor
para que la escuche San Pedro
junto a Dios nuestro Señor"*



Al llegar al altar, los bailarines se arrodillan para saludar a los santos, colocando a los pies de las imágenes de San Pedro y la Virgen María los emblemas y/o estandartes que los identifican como grupo. A diferencia de los danzantes

donde el grupo completo canta y baila al unísono, en los bailes chinos el alférez es el encargado de manifestar en versos su llegada, respeto, compromiso, devoción y plegarias a los santos.

*"San Pedro estás de santo
y te canto emocionado
porque son muchos recuerdos
en el cuerpo acumulado"*





*"A este público presente lo quiero invitar
que venga a rezar al pie de este Santo Altar
Toquen flautas compañeros y también este tambor
para que haga llover pronto San Isidro Labrador"*



*"Te pido hoy día y en esta hora
Te pido que mandes peces sin demora
manda peces a la orilla
para alimentar a todas nuestras familias"*



Este momento de la fiesta está marcado principalmente por los ritmos, diabladas, morenadas, bronces, flautas chinas, tambores, pasos fuertes, repetitivos y mixturas de sonidos latinos y locales. Los cuales comienzan a darle cuerpo a la festividad como también para motivar la atención de los participantes, que de apoco comienzan a sentir el ritmo en el cuerpo.

*"Que hermosa está la caleta
como nunca se había visto
Saludamos en este día
al padre señor obispo"*

Finalizada la presentación de los bailes, se da paso al oficio religioso realizado por un sacerdote, diácono u obispo, dependiendo del caso. Éste rito consiste en una misa en la que se trae a la memoria de los presentes la vida y obra de San Pedro y San Pablo, los santos a los que se conmemora el día 29 de junio.







*"Oh, bondadoso San Pedro/yo aprovecho la ocasión
de invitar a todo el pueblo/a tu linda procesión"*



Luego de la misa ocurre el clímax de la fiesta: la procesión. El espacio cambia, la gente se moviliza por una ruta determinada por quienes dirigen la fiesta, los bailes guían a los presentes. Generalmente, son los pescadores de la caleta los encargados de tomar y cargar al santo durante el recorrido. Lo levantan sobre sus hombros y comienza la procesión, ya sea por

tierra o mar, mientras los bronces, flautas, comparsas y chinos acompañan el carnaval de colores y sonidos. El recorrido es también seguido por los diversos espectadores, que han estado desde un principio y por aquellos que se van uniendo a medida que ven pasar a la procesión. De esta manera, el lugar se va tiñendo del espíritu festivo.











Es momento de cierre y la procesión debe concluir. Los bailes comienzan a despedirse del santo patrono, uno a uno, cantando en versos y décimas. Resuenan por última vez los instrumentos por toda la caleta: tarkas, flautas, trompetas, bombos y platillos marcan con fuerza el último aliento de los músicos y bailarines. Comienza la despedida, y cada baile recoge su estandarte, arrodillándose frente a los santos para marchar lentamente hacia la salida del lugar.

*"Oh, bondadoso San Pedro
siempre te llevo en mi mente
dale tú la bendición
a este público presente"*









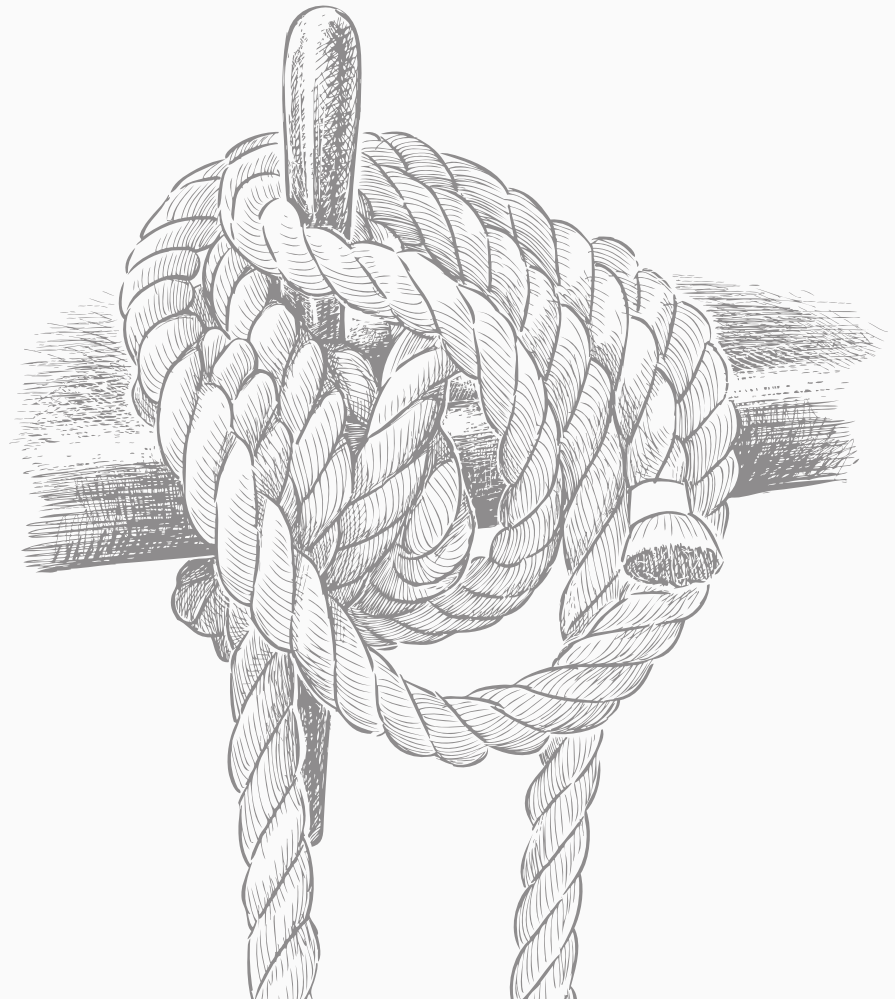








De a poco comienza la retirada, el sonido de los instrumentos desaparece en el eco. Los bailarines vuelven a sus vestimentas cotidianas y se suben a sus buses. Comienza el desarme, la gente se retira y todo vuelve al lugar de antes, hasta un próximo año.









*"Cantando y bailando a este lugar yo llegué
si Dios quiere este otro año con mi grupo ¡aquí estaré!"*





Capítulo 4

EL TRABAJO EN PEDRO Y LA PESCA ARTESANAL

El trabajo en Pedro y la pesca artesanal

Por Fabiola Miranda Aguilar y
Nicolás Sepúlveda Gaete

Para nuestra especie, el trabajo representa la relación que establecemos con la naturaleza. Es desde donde observamos, conocemos y experimentamos para dar continuidad a la reproducción social, personal y colectiva. En esta experiencia se presentan las cualidades del pescador artesanal, cuyo carácter se yergue en el trabajo con el mar, sus tiempos, temperaturas, azares y adversidades. Sea en la orilla, intermareal o en altamar, allí se edifica su vida cotidiana.

Entre los pescadores, el paisaje marino evoca movimiento y azar, *"lo del mar es sacrificado, es duro, nos forma desde pequeños con su braveza y gratitud"* (Pescador artesanal, Caleta Chungungo). Es la sensación pendular del estar y lo que deviene. Desde la primera salida del sol, o incluso cuando se confunde la noche y el día, un pescador se levanta, se sirve una taza de té en el mesón de madera cubierto de un mantel grueso y floreado, que se expone





a la humedad de los techos abiertos de la caleta de refugio. Espera con su té caliente, mirando hacia la mar . Con el brazo desocupado sostiene su mochila, donde lleva una caja de leche a cada tripulante que se prepara para embarcar. Mirando hacia adelante, realiza una señal y se reúne con otros hombres en su embarcación. Sonríe y se monta sobre una tabla que está junto al motor. Dice que a Pedro *"Pescador de hombres le llamaban, porque nunca nos ha dejado subirnos solos a la embarcación."* (Pescador artesanal, Caleta Las Conchas). Creer en San Pedro se trata de ir acompañado a la mar. Quienes lo evocan durante el año en su trabajo le rinden culto en cada zarpe, pues *"Nosotros como creyentes somos primero pescadores, tenemos distintas religiones, hay gente evangélica que no debiera creer en santos, pero igual cree en San Pedro porque es pescador, como nosotros él igual trabajó"* (Buzo mariscador, Caleta Coquimbo).

El mar no tiene la firmeza terrenal, y es en estos ritmos donde la confianza se erige sobre otros sentidos. Las temperaturas cambian, y el cuerpo se torna incontrolable; las miradas se vuelcan hacia lo que viene. En el





medio está el trozo de suelo de madera que es la embarcación, al frente y los lados hay agua, corrientes, vientos y un amplio horizonte azulado, que se confunde con el cielo. En la tabla que funciona como sillín, junto al motor donde se monta el pescador, se observa una deteriorada brújula acompañada de un folleto de papel desteñido. Éste solo es visible cuando en un gesto veloz el pescador con su dedo índice nos muestra que es San Pedro, y que



va embarcado junto a él como un pescador más, porque *"Pedro fue discípulo pero era pescador. (...) Tomamos (la figura de Pedro) los pescadores porque él trabajó como nosotros, y desde ahí que le hacemos su misa, baile y lo llevamos a su lugar (...) porque sabemos que debe extrañarlo, porque uno no puede vivir lejos de la mar"*. (Pescador artesanal, Caleta Coquimbo). Regresando a la orilla desde altamar, el movimiento comienza a ser menor.





De frente espera la figura desteñida por la humedad, ahora no en papel, sino que erguida en yeso al centro del muelle. Esto evocan los cantos de los alférez en la fiesta cuando describen la ubicación de la figura de San Pedro en la caleta: *"Desde el mar se ve tu imagen / oh bella cual ninguna / que en las noches resplandece / con los rayos de la luna"* (Iván Lira, Alférez de Los Vilos). Al llegar, algunos vuelven sobre las confianzas de la tie-



rra. Pero, como Pedro, otros pescadores testarudos se mantienen en el péndulo, viviendo en la lógica del mar.

Pedro, Pescador Artesanal

Como se ha descrito, la figura de San Pedro sintetiza la presencia del hombre en la mar: las redes de pesca, los pescados, las algas marinas y el gorro de lana -predominante en las costas del sur-, son algunos de los ele-





mentos asociados a la representación del trabajo en cualquier costa. Estos elementos son reconocidos por los pescadores artesanales como propios, y quienes rinden culto a la figura de San Pedro se encargan de resguardar cada aspecto señalado en el proceso previo y durante el día del culto. Señalan que *"Nosotros profundizamos en nuestra vida el cómo trabajó, cómo vivió. Nosotros somos devotos de San Pedro no por el sindicato ni la caleta. Acá se le baila a la imagen, no importa de dónde se venga, (el baile) es para nuestra imagen"* (Recolector de orilla, Caleta Las Conchas). Para los pescadores, la presencia de San Pedro en su trabajo acompaña la empresa y aventura de la extracción de recursos marinos, determinando, de alguna manera, la satisfacción positiva de la captura. Así, *"Como trabajamos, siempre le decimos a San Pedro que nos ayude en las cosechas en el mar. Siempre está presente en la mar. Él ayudó a otros en su momento, incluso quizás no creía tanto al principio pero ayudó. Era un hombre de buen corazón, de buena fe (...) era un hombre que sabía del trabajo. Por eso, hombres como ese deben acompañarnos en la mar"* (Pescador artesanal, Caleta Hornos). Se observa una reiterada humanización en la figura de San Pedro, donde con efusividad plantean los pescadores artesanales que *"es una persona común que era pescador (...) Él es igual que nosotros, es un hombre más, lo único es que se atravesó con Dios, pero es como nosotros"* (Pescador artesanal, Caleta Tongoy).

En el discurso de los pescadores se pueden identificar cualidades proyectadas hacia la figura de San Pedro, las que operan de manera práctica en el trabajo. Como se observa



con la fe que deben tener al embarcarse, decidir invertir y arriesgarse en el medio marino *"En la pesca hay que ir con fe porque, si no, uno tira las redes y no saca nada no es la idea porque Pedro nos ayuda a tener más extracción"*. También, es relacionado con respecto a la dureza y riesgos del trabajo en el mar *"Como es patrono de los pescadores, yo creo que fue dura su vida"* (Pescador artesanal, Caleta Chungungo).

La figura de San Pedro logra congregarse tanto a feligreses, autoridades eclesiásticas, bailes, comparsas, instituciones formales como los colegios o municipios, familias que son parte de la comunidad de la localidad donde se realiza la fiesta de San Pedro, dirigentes de organizaciones de pescadores artesanales, pescadores artesanales asociados a alguna organización, y quienes también no lo están. Los pescadores artesanales se dan cuenta de la capacidad de congregación posible en la figura de San Pedro, ya que *"para nosotros es una figura potente. Para cada uno de nosotros tiene su concepto; para nosotros es milagroso. Nos mueve a todos. Nosotros como dirigentes no hemos sido capaces, como autoridades, no hemos podido mover las masas como las mueve la fiesta de San Pedro. Tenemos más recursos, más personas, y no movemos a tantos como los mueve San Pedro y su fiesta"* (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).



El pescador en su fiesta

Los pescadores organizan la celebración de San Pedro con unos días de antelación, y por medio de sus diversas agrupaciones dan vida a la fiesta de su patrono. En la caleta de

Las Conchas, la agrupación de pescadores artesanales comienza con los preparativos una semana antes del día de la fiesta, reuniéndose *"para dividir los roles, unos ven a la gente, otros pa' acá, otros pa' allá"* (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos). Los pescadores son quienes *"hacen la coordinación, no se ven tanto, pero tienen que hacerse cargo de toda la organización, unos a cargo de los bailes, otros entregan los vales para la comida. Hoy en la fiesta, a las seis y media de la mañana ya había compañeros acá arreglando, porque un cuarto para las siete llegaron los primeros buses que venían de Los Andes, la diablada de San Felipe. Entonces toda la gente está ocupada, no se ven, porque están repartidos. Hace unos días atrás empezamos a pintar, en un día se pintó todo. La organización es así rápida, en dos días se arma todo, nosotros empezamos el lunes, limpiando la caleta, sacando los botes"* (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).



Así, los pescadores no sólo engalanan sus embarcaciones y caletas, sino que además son los principales gestores



de la celebración. Pero esta labor de organización no ha estado exenta de conflictos en la historia de la tradicional fiesta. Como en muchos lugares de Chile y Latinoamérica, las ceremonias tradicionales de los habitantes son producto de procesos sincréticos, razón por la que fueron intervenidas e incluso prohibidas por la iglesia y el Estado. Aun así, estas expresiones han resistido y se han mantenido gracias a los esfuerzos de quienes se consideran devotos de figuras como San Pedro o la Virgen, que son a la vez entendidas como expresión cultural. Así, hoy podemos observar a los elementos propios como los bailes chinos, que danzan y cantan a sus divinidades.



El principal conflicto entre instituciones y comunidad se ha presentado al desconocer una tradición que nace entre los pescadores artesanales, en la que se toman figuras del panteón católico y se articulan en sus prácticas culturales propias y que la iglesia ha intentado normalizarla con intención de “catolizarla”.

Este conflicto aparece en relatos como el que sigue: *“este curita nunca me cayó bien (...). Cuando llegó nos invitó a todos los de los bailes pa’ la iglesia y fui. En ese tiempo estaba yo a cargo de los bailes, y a mí no me gustó, yo le dije al tiro no, yo aquí llevo mi devoción a la pinta mía, no como quiere que cante, usted viene recién llegando y quiere cambiar la cuestión, quiere poner leyes, no po’. No va a venir a cambiarnos. La primera vez él no quería hacer misa, esa vez vino a bendecir no más, decía que era una fiesta pagana”* (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).

El compromiso de parte de los pescadores hacia la fiesta de San Pedro se evidencia, por ejemplo, en Caleta Peñuelas, donde la asociación gremial congrega a los bailes y contrata los servicios de la misa, realizando estas invitaciones con anticipación para evitar contratiempos. A su vez, la asociación dispone de recursos para poder darles a todos los asistentes un sándwich de pescado. Así, a través de sus organizaciones los pescadores se vuelven anfitriones, responsabilizándose por el bienestar de los invitados y esforzándose por ofrecer la mejor ceremonia.

En Los Vilos, los pescadores de Caleta Las Conchas fundaron su propio baile chino en 1974 con 25 bailarines; hoy lo conforman 17. Si bien a lo largo de sus 41 años ha sufrido diversos inconvenientes, hoy cuenta con el total apoyo de las organizaciones de pescadores de la caleta, y *“los dirigentes, también son dirigentes del baile, porque aquí en Los Vilos el único baile que tiene personalidad jurídica somos nosotros... entonces el baile queda a mi cargo cuando empezamos a bailar, ahí nadie se mete, yo dirijo ahí la orquesta, aparte de cantar, punteo, me coloco de los pri-*







meros. Mientras baile, el baile está a mando mío, pero ya terminado, vuelve la directiva a hacer cabeza del baile; ahí quedo como bailarín no más. Es que yo mantuve como 16 años el baile solo, pero ahora tenemos el apoyo de la caleta. Ahora están ellos, pero estuve harto tiempo solo, y a la fiesta de Quilimarí nunca falté” (Alfárez del baile chino y pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).

Como todos los bailes chinos, provenientes de comunidades campesinas y de pescadores, este baile, compuesto en su mayoría por pescadores artesanales, viaja danzando y cantando a sus divinidades por distintas localidades según el calendario católico, y es que su fe y devoción son enormes. Muchos niños participan de la ceremonia bailando junto a sus padres, iniciando así su devoción y participando del culto inclinándose ante figuras como San Pedro y la Virgen, pues este fervor y sus elementos son generalmente resultado de una herencia familiar, como lo señala el alfárez: *“Mi padre era el alfárez del baile de la Caleta San Pedro. Después el año 74’ se hizo este baile, con un grupo de pescadores de acá. Yo bailaba con mi papá antiguamente, al ladito, así como los niños que andan con sus papás, yo era así, allá en ese baile, y después yo me vine acá a cantar. Así, él cantaba allá y yo acá. Fue él quien me enseñó, por eso un verso que canté ahora se lo canté a él. Al principio éramos hijos de pescadores cuando se inició el baile, en ese tiempo eran niños, ahora son pescadores. Yo, por ejemplo, desde que empecé a bailar nunca he dejado de*

bailar. Con mi hermano somos los más antiguos. Eso es por devoción, yo creo. La Virgen me ha hecho tantos milagros. El año pasado mi hermano tuvo un accidente neuro-vascular y yo me encomendé a ella y lo saqué adelante, ahora anda bailando, ni la doctora creía. Yo pagué mi manda, y le bailé a pata pela’ toda la procesión a la Virgen. Es que uno es creyente, por eso le canto, por eso le bailo” (Ibíd.).

La fe y motivación de los pescadores artesanales para participar de la celebración del santo patrono son diversas y particulares, confluyendo en el tributo colectivo a sus divinidades, *“la devoción se lleva por dentro y yo creo que (...) uno va por devoción, porque para bailar por bailar voy a una disco. La devoción de la familia se traspasa, aquí habían hartos niños, ahora son jóvenes y ahora como que les da vergüenza, uno les dice oye, pero tú no le bailas a la gente... Yo los miro a ellos (las figuras santas), yo les bailo a ellos, a mí también me daría vergüenza porque hay mucha gente, pero yo le canto a ellos, uno no le baila a gente. Por eso la devoción, pero cada cual la lleva como uno. Yo no puedo obligar a una persona a que tenga devoción” (Ibíd.).*

Como se lee, son experiencias que se viven, se observan, se experimentan y sienten. Es así como, desde la voz de los pescadores artesanales, se puede desprender la importancia que tiene para ellos la fiesta de San Pedro, siendo una celebración donde el colectivo se aúna para dar paso a una ceremonia que rinde tributo y alabanza al santo que los protege, ayuda y con quien se identifican.



Capítulo 5

**CAMBIOS,
TRANSFORMACIONES
Y PERMANENCIAS EN
LA VENERACIÓN A SAN PEDRO**



Cambios, transformaciones y permanencias en la veneración a San Pedro

Por Rodrigo Díaz Plá

La pesca artesanal en Chile, como actividad socioeconómica y forma de vida, tiene la particularidad de ser heterogénea, la cual está manifestada en sus múltiples expresiones sociales dependiendo del territorio, recurso que se extrae, condiciones geográficas, artes y aparejos de pesca, y estratificación socioeconómica, entre otros elementos. Son variados los trabajos realizados que muestran justamente esta diversidad sociocultural (Alcalá & Camargo, 2012; Chambeaux, et al., 2009; Serey, et al., 2014; Pereira, et al., 2009).

Algunos autores, y principalmente los propios pescadores artesanales vinculados a los procesos de extracción y ven-

ta, han identificado momentos clave de explosión mercantil, lo cual ha generado transformaciones en el sector artesanal (Brinck, et al., 2011; Luna, 2009; Morales & Calderón, 2010; Morales, 2012). Así, por ejemplo, se reconoce que luego del golpe militar del año 1973 y la instauración de un modelo con una lógica extractiva y exportadora de recursos naturales, la dinámica de las poblaciones costeras cambió de forma definitiva, lo que no solo generó impactos directos en los recursos extraídos, sino que también en las relaciones sociales que en estos espacios/lugares se establecían. Es en este tiempo en donde la población humana dedicada a las actividades del mar se multiplica. Los pescadores artesanales aumentan, en función de mayor demanda de productos del mar por parte de los mercados asiáticos y europeos, lo que trajo consigo bonanza económica, pero también nuevas configuraciones territoriales y nuevos pescadores artesanales. Es en esta complejidad en donde hemos identificado algunos procesos de cambio en la pesca artesanal a nivel nacional como regional, que en definitiva han tenido impacto en la veneración de la figura de San Pedro como patrono de los pescadores.

Las transformaciones o cambios de la veneración de la figura de San Pedro en términos religiosos tienen múltiples entradas, percepciones y discursos. Algunos, se centran en el contexto social, otros, en características particulares propias de la religión católica. En la fiesta de San Pedro en Caleta Hornos, ubicada en la comuna de La Higuera, el párroco a cargo de la procesión y misa, una vez terminada ésta última, instaba a hombres, particularmente a pescadores, que guiaran la figura de San Pedro pues la procesión comenzaba y nadie se hacía



cargo de la imagen. Mujeres de distintas edades se acercaban tímidamente a ofrecer ayuda, pero el cura con desdén les decía que no o sencillamente las ignoraba. Luego de un lapso de tiempo comenzó a vociferar: *"¡Cómo puede ser que no existan hombres que carguen la figura de San Pedro!"*. Luego, gritó con autoridad *"¡Hombres de poca fe!"*, lo que hizo que muchos se dieran vuelta y cuatro hombres se hicieran cargo de la imagen y comenzaron la procesión.

Llaman la atención dos aspectos de esta escena. La primera de ellas es que a pesar de una gran concurrencia de mujeres en la festividad (incluso podemos decir que en su mayoría las participantes eran mujeres), la interacción con el santo patrono de los pescadores estaba supeditada exclusivamente a los hombres. En todas las festividades que pudimos observar fueron hombres los que cargaron la figura de San Pedro, y en la mayoría de las ocasiones, pescadores artesanales; En segundo lugar, la dificultad que encontró el párroco para que hombres, pescadores artesanales, participaran de la procesión cargando la figura de San Pedro. Y si





bien esto puede tener variadas explicaciones y expresiones a lo largo de la costa, no deja de ser un hecho a tomar en cuenta.

En Caleta Coquimbo, la más grande de la región y que congrega a cuatro organizaciones de pescadores artesanales, la pesca se vive y se respira día a día. El movimiento es incesante desde la madrugada hasta la tarde, ya sea en la parte del embarcadero, el mercado, el astillero o sus alrededores. Para la festividad de San Pedro se puede observar que existe gran movimiento en las calles próximas a la caleta, particularmente en la procesión del santo desde la iglesia San Pedro, ubicada frente a la Plaza de Armas de la ciudad. En esta, tal como se ha dado cuenta en capítulos anteriores, convergen fieles, pescadores y bailes chinos que danzan en homenaje a la Virgen del Carmen y la figura del santo patrono. Sin embargo, y a pesar de estas muestras devotas, existe entre los pescadores una percepción bastante particular sobre las cosas que han ido cambiando en términos religiosos:

"La gente va perdiendo lo religioso. Antes estaban ahí con el cura, ahora ya no. Nosotros de chiquititos veíamos a la gente hasta las tantas de la noche rezando. La gente era más religiosa" (Pescador artesanal, Caleta Coquimbo). *"La Iglesia Católica yo creo que ha ido perdiendo mucha fuerza, y eso es porque no se involucran con la gente. Hoy día aún hay gente que va a la iglesia los domingos, pero ya son viejitos. Una vez que ellos se vayan muriendo, también va a ir muriendo la iglesia. Hay una lejanía de la iglesia con la gente, y no la gente con la iglesia"* (Pescador artesanal, Caleta Coquimbo).



Esta visión bastante pesimista respecto al futuro de la Iglesia Católica contiene también una crítica profunda a su labor. Asumen un alejamiento de parte de la institución hacia la gente. Y es en esta lejanía, o más bien falta de cercanía, lo que ha ido motivando que cada vez sean menos los feligreses que concurren a estas festividades. Como nos señalaron en la caleta, *"Ahora la gente va aprendiendo más. Mientras más va pasando el tiempo, la gente va aprendiendo más co-*

sas [...] ahora lees la Biblia tú solo. Después ya no quieres a los pastores" (Pescador artesanal, Caleta Coquimbo). Se asume también una fuerte tendencia hacia la individualidad versus el carácter comunitario o colectivo de la profesión religiosa. De todas formas, hay que tener en cuenta que esta es una caleta urbana, inserta en una ciudad, lo que tiene diferencias evidentes con las expresiones religiosas en caletas de características rurales, como veremos más adelante.



Otro aspecto de importancia en relación a los cambios surgidos en el seno de la veneración de San Pedro y todo lo que ello trae consigo es, como mencionábamos anteriormente, el gran porcentaje de culto hacia otras creencias religiosas, pero particularmente hacia la religión evangélica por parte de la población pesquera artesanal. Esta diferencia es resaltada por pescadores de Coquimbo: *"Otras iglesias [cultos], hay tres o cuatro por cuadra. Y los viejos se enchulan para ir, con corbata y cuanta cuestión"* (Pescador artesanal, Caleta Guayacán).

En Valdivia, por ejemplo, un dirigente señala que los ritos católicos año a año deben realizarse con mayor fuerza entre los pescadores, pues sienten que se están perdiendo (Escribano, 2014). En la región de Coquimbo la cosa no es muy distinta. Pescadores de algunas caletas rurales de la provincia de Limarí cuentan incluso con pequeños lugares de oración exclusivos para quienes practican la religión evangélica, y en otros sectores de la región en donde hace 10 años atrás existía hegemonía de lugares sacros de la religión católica, hoy por hoy proliferan espacios de profesión del culto evangélico.

También es posible encontrar relatos ligados hacia un sentimiento de pérdida del culto y la tradición. Un pescador de Guayacán advierte con pesar *"La fiesta ya se está perdiendo. Ud. lo puede ver, pocos pescadores participan, prefieren hacer otras cosas"* (Pescador artesanal, Caleta Guayacán). En Coquimbo nos señala un pescador: *"Yo trabajé años aquí, anduve en silla de ruedas, con muletas... en esos años era bonito, salían hartas lanchas con [ramas de] palmeras y cuestiones. Ahora salen tres o cuatro botes"* (Pescador artesanal, Caleta Coquimbo),

y un compañero de él complementa *"Antes la fiesta se hacía a remo, la gente salía a remo. Los botes eran chiquititos, ahora no, mire las medias lanchas. Antes los pescadores salían en chalupa, y ahora puros palos grandes"*.

En Caleta San Pedro de La Serena nos comentan que *"Antes era como una identidad que tenía la caleta que se hacía, la gente aprovechaba de bautizar. Era como una fiesta del pueblo prácticamente, pero como ahora es a nivel nacional, sí se hace pero ya no tiene esa relevancia que tenía en ese tiempo que era una identidad de la caleta. Eso cambió"* (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de La Serena).

Si bien es cierto que algunos pescadores asumen que los cambios y transformaciones en la veneración de San Pedro por lo general implican una pérdida del culto a éste, también existe una percepción de resistencia cultural y una permanencia de una tradición eminentemente pesquera artesanal. En Caleta Guayacán se señala que la fiesta *"es bastante emotiva... en donde se tira unas redes al mar, y que ya forma parte de la tradición, porque al final tiras las redes al mar y terminas colgándole una sarta de pescado para seguir con la tradición, porque las redes salieron sin pescado, así es ahora. Se mantiene la tradición pero no el resultado, porque antiguamente tiraban la red y sacaban pescado, y los pescados quedaban vivos. Ahora ya no, ahora forma parte del folklore"* (Pescador artesanal, Caleta Guayacán).

El recambio generacional también constituye un tema de importancia que permite o dificulta, según sea el caso, la permanencia de la tradición. Para el caso de Guayacán, se nos dice que *"las tradiciones en Guayacán se mantienen"*.





EL BELLACO

02

DOÑA NENA
1255



Yo creo que cada vez se acrecientan más. Acá el pescador nuevo que se integra, ya sea por su juventud, uno podría creer que no va a integrar a San Pedro como algo importante dentro de su faena, y no, se integra completamente” (Pescador artesanal, Caleta Guayacán). En cambio en Caleta Peñuelas se nos señala que “año a año los pescadores estamos envejeciendo, y eso hace que cada vez seamos menos en la celebración del santo, porque los jóvenes ya no están ni ahí. Yo creo que eso puede afectar a futuro” (Pescador artesanal, Caleta Peñuelas).

Tanto en Los Vilos como en Coquimbo se observa que miembros de los bailes chinos eran o son pescadores artesanales, lo que da cuenta de la conexión existente entre la cultura pesquera artesanal con la devoción religiosa del santo, cuestión que además permite continuar con la tradición año a año, puesto que “El día que los pescadores no quieren hacer la fiesta de San Pedro, no se va a hacer la fiesta de San Pedro. Hay pescadores que forman parte de los bailes chinos, y ellos son los que mantienen viva esta tradición” (Pescador artesanal, Caleta Guayacán). Asimismo, en otros sectores la fiesta se constituyó con la formalización de una organización de pescadores, como el caso de Caleta Las Conchas “*La fiesta se hace desde como 3 a 4 años, después de que nos formamos como gremio. Antes no había nada, solo era un lugar donde desembarcábamos, no había explanada, solamente rocas. Acá la fiesta es bien religiosa*” (Pescador artesanal, Caleta Las Conchas). Y no solo es la permanencia en el tiempo de la tradición un factor importante, sino que además el factor casi constitutivo y recíproco entre pescador y santo: “*El San Pedro de acá lo han ido renovando. Pero en esta caleta*

siempre ha existido San Pedro, y desde que es caleta existe el San Pedro” (Pescador artesanal, Caleta Guayacán).

Pero la fiesta de San Pedro y sus diversas expresiones de fervor religioso también ha sufrido transformaciones, en relación a cómo estas son hoy en día representadas. En Los Vilos, por ejemplo, la fiesta de San Pedro en la caleta del mismo nombre y emprendida por las tres organizaciones que forman parte de ella, es un evento que dura dos días e incluye show folclóricos, fuegos artificiales, invitados especiales, etc. La fiesta sacra también muestra su lado pagano: “*La fiesta de San Pedro antiguamente era un sólo día, el 29 no más. Se iba a buscar la imagen, se hacía la procesión y se entregaba. Ahora es un día antes porque le hemos agregado una noche folclórica para que tenga más resplandor y la gente acuda... los fuegos artificiales deben estar desde hace unos 10 años*” (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).

Es tal la organización de la festividad, que se imprimen afiches y en algunas ocasiones dípticos con información relativa. Esta espectacularidad está relacionada directamente con que la fiesta es financiada, al menos parcialmente, por compañías mineras que operan en esta comuna y otros auspiciadores: “*Nacimos en el 88 como organización y de ahí que la hemos hecho nosotros, como una fiesta nuestra. El año 2006 se institucionaliza como la fiesta y firmamos un protocolo con las autoridades, como un compromiso de todos para aportar a la fiesta. Para institucionalizarla como una fiesta tradicional, chilena, la iniciativa surgió de nosotros mismos. Somos muy emprendedores*” (Pescador artesanal, Caleta San Pedro de Los Vilos).

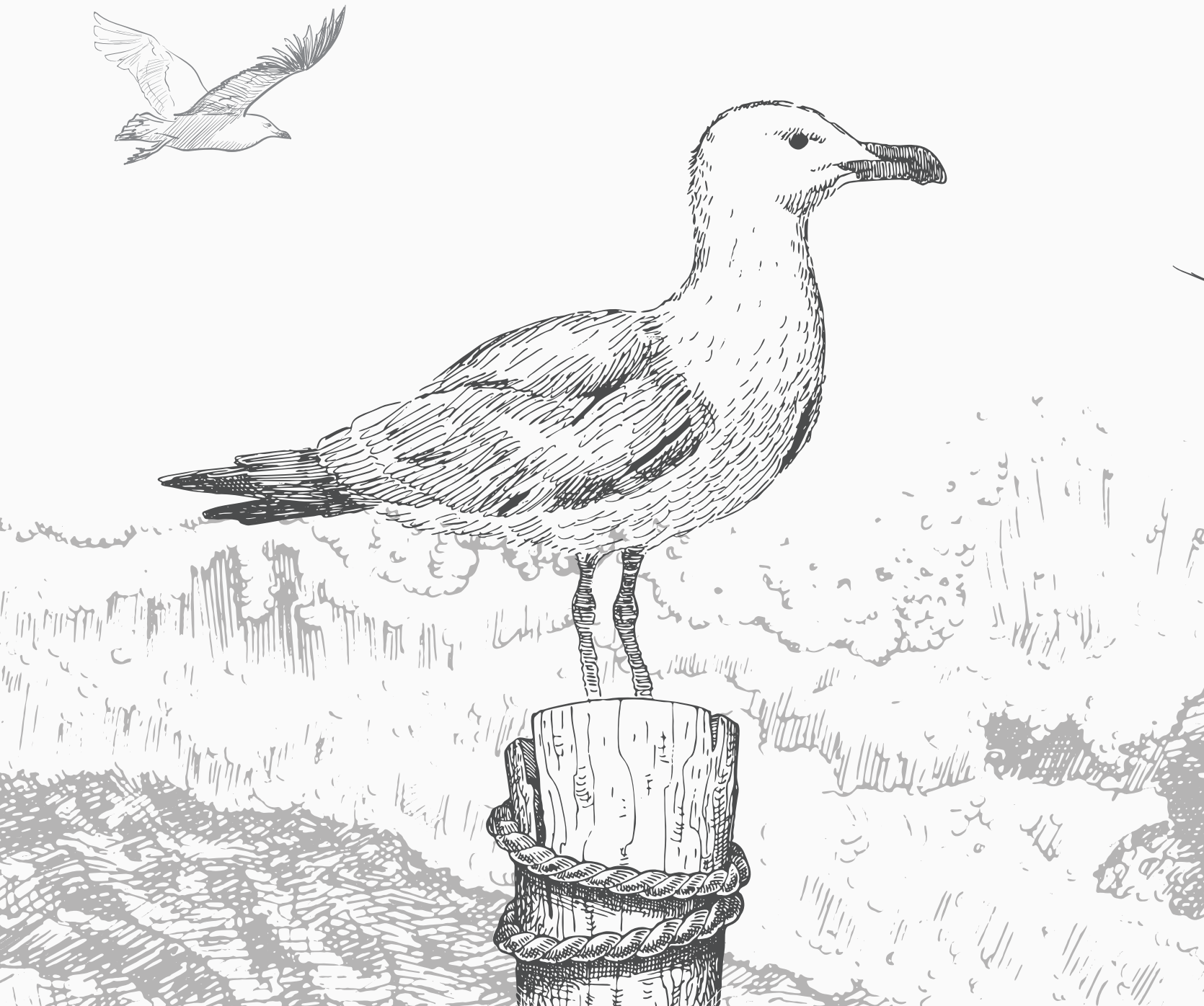
También los discursos incluyen un componente político, expresando la situación actual de la pesca artesanal en una mixtura con el culto y veneración a San Pedro: "*San Pedro tiene la cercanía con el pescador artesanal, y eso lo proyecta. La imagen de San Pedro para el pescador artesanal nunca va a desaparecer, lo que va a desaparecer es la pesca artesanal. Y ahí no va a tener sentido todo esto... porque además de querer tener pesca, también queremos que San Pedro sobreviva*" (Pescador artesanal, Caleta Guayacán). Se tiene una visión negativa en torno al futuro de la pesca artesanal y lo relacionan con la veneración del santo patrono. Esto lo expresan en que "*San Pedro se relaciona con todo lo que es el pescador artesanal. Fue pescador, y yo creo que hoy por hoy debe estar sufriendo mucho el pobre al ver cómo día a día nos están verdaderamente aniquilando*" (Pescador artesanal, Caleta Guayacán).

Con todo, la veneración de San Pedro tiene total vigencia entre los pescadores artesanales de la región. Sus discursos y prácticas así lo demuestran, a pesar de la heterogeneidad de expresiones y los cambios que ha tenido, en algunos casos profundos, en otros no tanto. Parker (1996) señala el carácter popular de estas expresiones, definiendo la cultura popular como "*aquella am-*

plia producción cultural de las clases y grupos subalternos de la sociedad. Producción cultural dominada, pero de ninguna manera anulada, ni totalmente sometida a su capacidad de resistencia e innovación [...]" (Parker, 1996). En este sentido, necesariamente hay que distinguir entre esta y la cultura oficial (hegemónica o dominante), sin dejar de lado que ambas tienen una relación dialéctica de influencia. Tal es el caso de la festividad de San Pedro: en ocasiones veneración religiosa, en otras acto político, en otras marketing, etc. Y es que la cultura popular, como señala García Canclini (1982), en muchos casos se apropia de la cultura dominante, pero no deja de ser cultura popular, y viceversa.

Finalmente todo esto nos abre las siguientes interrogantes, que difícilmente las podremos responder aquí, pero que deben instalarse para proyectar a futuro no tan solo el ámbito de lo sagrado, sino que también y muy fuertemente, lo humano: ¿Estas transformaciones apuntan a la desaparición de la veneración de San Pedro o forman parte de las dinámicas propias de la pesca artesanal? ¿Cuál es el futuro de la veneración de la figura de San Pedro? y ¿Qué proyecciones se pueden vislumbrar respecto a esto? Son tareas para futuras investigaciones.







*"Adiós apóstol San Pedro
Yo me voy a retirar
Y será hasta vuelta de año
Si Dios nos deja llegar"*

*"Qué linda está tu barquilla
Caramba quién la adornó
¿Sería la Virgen María?
O ¿sería nuestro señor?"*

*"Oh bondadoso San Pedro
Soy el apóstol mayor
Soy el llavero del cielo
Y el profeta del señor"*

José Gahona G.

*Alférez de baile chino
Sindicato Caleta Las Conchas
Fiesta de San Pedro
Región de Coquimbo, 2015*



BIBLIOGRAFÍA

ALCALÁ, G. & CAMARGO, A., 2012. *Pescadores en América Latina y el Caribe. Espacio, población, producción y política*. Primera ed. México: UNAM.

BIBLIA LATINOAMÉRICA. 1995. Edición pastoral. Editorial Verbo Divino.

BRINCK, G., DÍAZ PLÁ, R., MORALES, C. & MARÍN, A., 2011. *Las mutaciones de la merluza austral. Historia, etnografía y economía política en Isla Toto/Puerto Gala*. Primera ed. Santiago: Cuarto Propio.

CHAMBEAUX, J., MICHEL, F. & RETAMALES, A., 2009. *Escafandras bajo el mar. Orígenes del buceo en las Caletas Carelmapu, Maullin y Quenuir*. Santiago: Cuarto Propio.

DOUGLAS, M. 1975. *Sobre la naturaleza de las cosas*. Editorial Anagrama. Barcelona, España.

ESCRIBANO, I., 2014. *El movimiento social de pescadores artesanales en Chile*. Primera ed. Santiago: Ocho Libros.

GARCÍA CANCLINI, N., 1982. *Las culturas populares en el capitalismo*. México D.F.: Nueva Imagen.

LEACH, E. 1981. *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*. Ediciones Siglo XXI, España.

LIRA, IVÁN. 2007. *Vivencias, romances y canciones populares. El Poeta Popular*. Edición Acción Espiral, Asesorías comunicacionales & RSE.

_____. 2009. *Vivencias, romances y canciones populares. El Poeta de Los Vilos*. Edición Acción Espiral, Asesorías comunicacionales & RSE.





LUNA, G., 2009. *Caleta Sierra. Análisis sobre las transformaciones en la actividad pesquera artesanal*. Tesis para optar al grado de Antropólogo., Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Escuela de Antropología.

MERCADO, C., 2006. *Fiestas tradicionales populares de Chile*.

MERCADO, C., 2002. *Ritualidades en conflicto: los bailes chinos y la iglesia Católica de Chile Central*. Rev. Music. Chil. v. 56 n°197. Santiago, Chile.

MORALES, C., 2012. *Dos seres marinos - Febriles mercancías de exportación. La formación de Puerto Gala y la transformación de Apiao. Un estudio Comparado*. Tesis para optar al grado de Antropólogo, Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Escuela de Antropología.

MORALES, C. & CALDERÓN, M., 2010. *De booms y fiebres marinas. Breve historia económica de Isla Apiao y el mercado de algas*. Santiago: Consejo Regional de la Cultura y las Artes, región de Los Lagos.

PARKER, C., 1996. *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*. Segunda ed. Santiago: Fondo de Cultura Económica.

PEREIRA, J., GORGERINO, C. & JOFRÉ, D., 2009. *Caleta El Membrillo. Más allá de las postales*. Valparaíso: Consejo nacional de la Cultura y las Artes. Fondo Regional de Financiamiento..

SEREY, D. Y OTROS, 2014. *La lucha desconocida de un pueblo. Trabajadores algueros de Bucalemu*. Siujen Chiang ed. Santiago: Ojo en Tinta.

VERGARA S.J. 2009. *La Mejor Noticia; Itinerario de formación cristiana*. Editorial San Pablo.



